

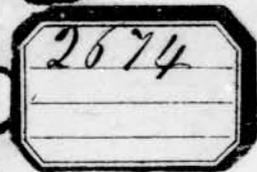
# TRATADO

QUE ESCRIVIO

EL SANTO, Y SABIO VARON

D. ALONSO TOSTADO, OBIS-  
PO DE AVILA.

R. 17



A

## PETICION DE DON

ALVARO DE ZVNIGA, CONDE  
DE PLASENCIA.

DE COMO

*HA DE OYR UN CRISTIANO  
el sacrificio santo de la Misa.*

Dedicado al noble Cauallero TOMAS DE  
ANGULO, del Consejo de su Magestad, Se-  
cretario de la Camara, y estado de Castilla,  
obras, y bosques Reales.

POR GIL GONÇALEZ DAVILA  
PRESBITERO Y RACIONERO EN LA  
santa Iglesia de Salamáca.



Año M. DC. XVII,

R. 17



VNIVERSIDAD  
DE SALAMANCA

GREDQS.USAL.ES



**A L N O B L E C A V A -**  
**L L E R O T O M A S A N G V L O , D E E L**  
**C O N S E J O D E S V M A G E S T A D , S E C R E -**  
**T A R I O D E L A C A M A R A Y E S T A -**  
**d o d e C a s t i l l a , o b r a s , y b o s -**  
**q u e s R e a l e s .**



**L** d e s s e o q u e  
V . M . t i e n e d e l a p r o -  
u e c h a m i e n t o d e l a s  
c o s t u m b r e s d e l o s s e -  
ñ o r e s D o n I V A N A N G V L O , d e l h a -  
b i t o d e S a n t i a g o , y D o n M A N V E L  
A N G V L O d e l h a b i t o d e s a n J u a n , h i -  
j o s d e V . M . y e l q u e t e n g o d e p e r -  
p e t u a r m i m e m o r i a e n e l s e r u i c i o  
d e V . M . m e d i e r o n o c a s i o n à i m -  
p r i m i r e s t e t r a t a d o , o l u i d a d o c o n

R. 335.428



el tiempo, que escriuió D. Alonso  
Tostado, Obispo de Auila, supli-  
candose lo D. Alvaro de Zuniga,  
Conde de Plasencia. Declara en el  
con que atencion, y deuoció se ha  
de asistir, y oyr el alto sacrificio de  
la Missa, importante para la enseñã  
ça publica de la religion Christia-  
na. Suplico à V. M. le reciba, que  
cosa de tan gran Sabio no ha de te-  
ner otro amparo que el de V. M.  
q̄ con tantas veras ampara la virtud,  
y letras de este tiẽpo. Guarde Dios  
à V. M. y dele lo que en mis sacrifi-  
cios le suplico.

Gil Gonçalez Dauila.



RESPUESTA

DE DON ALONSO  
TOSTADO, OBISPO DE AVILA A  
VNA PETICION DE DON ALVARO DE  
ZVNIGA, CONDE DE PLASENCIA,  
SOBRE LA EXPOSICION  
de la Missa.

**L**ustrissimo y deuoto Señor dō  
Alvaro de Zuniga, consideran-  
do vuestra peticiō, por la qual  
de luengos tiempos me requeri-  
stes, que por alguna breue infor-  
macion vos diesse à entender el templo de Dios,  
è quando se diz en los diuinales officios, el Chri-  
stiano como se deve auer cerca de la composiciō  
exterior de actos ceremoniales, para cumplir su  
debito cerca de Dios, è dar de si buen exemplo

A à los



2  
à los otros. Mucho me agradò la honesta peti-  
cion, porque siento, que nace de fuente de humil-  
de, è sincero animo, è ganoso de dar gloria à Dios  
nuestro Señor. Sobre lo qual diz la sagrada Es-  
critura, en el primer libro de los Reyes capitulo  
segundo. Aquellos q̄ à mi hōraren, yo los hon-  
rare, y los q̄ à mi menospreciaren seran me-  
nospreciados. Y en otra parte dize el Espiritu  
santo: Yo amo à aquellos que me aman. E como  
la santa Iglesia, que es casa de oracion sea tem-  
plo de Dios, è morada del Espiritu santo, pala-  
cio de la santa Trinidad, sagrario del thesoro  
Celestial, que es el cuerpo muy precioso de nue-  
stro S. I E S V C H R I S T O, è alcaçar de los An-  
geles, refitorio del pueblo Christiano, escuela de  
la santa Fè Catholica, torre muy fuerte de los q̄  
temen à Dios, arca de los Sacramentos divina-  
les, fuente del santo Baptismo, bolgança de los Fi-  
nados, purgatorio de los Penitentes, paraíso de  
los que alaban à Dios, defendimiento contra los  
Hereges, jardin de virtudes, huerta de consola-  
cion, viña muy graciosa, campo de los comba-  
tientes contra el gran Principe de Babylonia  
Lucifer, naue muy segura en el mar de este mū-  
do

3  
do: escalera de los electos, botica odorifera de las  
especies aromaticas del santo Espiritu: el arca  
de Noè, fuera de la qual toda cosa perecio, è lo  
en ella contenido fue salvo. Cierta esta cosa es a-  
quella que sobre la tierra Dios aparto para si:  
donde en diuersas maneras Dios manifiesta su  
gloria, potencia, è clemencia. De la qual dize  
el santo Profeta Esaias. La morada de la mi  
magestad glorificare y ensalçare. Cierta conclu-  
sion de los Sabios y Doctores de la doctrina Chri-  
stiana es, que nuestro Señor mas acepta la ora-  
cion que se haze en la Iglesia, que en otra parte  
è es mas meritoria, è prouechosa à aquel que la  
haze: aunque en todo tiempo, y en todo lugar  
puede y deve el Christiano orar è alabar à Dios  
y hazerle oraciō. Esta conclusion se prueua por  
el capitulo veynte del Exodo, donde nuestro Se-  
ñor Dios dixo al santo Profeta Moysen, estã  
do con el en el monte Sinay. En todo lugar dō-  
de fuere la memoria de mi nōbre verne à ti  
darte he la mi bēdiciō, è de la gran virtud de  
la oracion que se haze en la Iglesia auemos tex-  
to manifesto en la santa Escritura, en el tercero  
libro de los Reyes en el Capitulo octauo. Por tã

to queriendo satisfacer à vuestra pia propo-  
 sicion, segun mi flaco juyzio, he pensado las siguiẽ  
 tes cõclusiones sacadas de las sentẽcias de los Do  
 ctores Theologos è Canonistas. E parto la Mis  
 sa en tres partes. La primera desde la Confes-  
 sion hasta el Prefacio. La segunda desde el Pre  
 facio hasta que el Sacerdote ha Consumido. La  
 tercera desde que ha cõsumido, hasta que  
 el Diacono da licencia al Pueblo q  
 se vaya, diziendo. Ite  
 Missa est.



PRI-



## PRIMERA PARTE DE LA MISSA.

**A** Cerca de la primera distin-  
 cion, notad que es comun  
 conclusiõ de los sabios Theo  
 logos, Doctores, è Canonistas, que to  
 do Christiano de edad discreta, que  
 no tenga impedimento, ò causa legi-  
 tima, es tenido por necesidad de de-  
 recho, so pena de pecado mortal, oyr  
 enteramente el Domingo la Missa, è  
 todas las fiestas que manda guardar  
 la Iglesia, hasta que el Sacerdote dè  
 la bendiciõ al pueblo. Onde vos, ama  
 ble Señor, que à Dios temedes, hazed  
 assi. El dia del Domingo leuantaduos  
 de buen tiempo, porque el Pueblo no  
 se detenga, y el Sacerdote no haga in-

A 3 deuo-

deuocion, è yd á la Iglesia ante que  
 comiençe la Confession, y entrando  
 por la puerta santiguados diziendo.  
*Introibo in domum tuam, adorabo ad templum  
 sanctũ tuũ: Et confitebor nomini tuo, Domine,*  
 y hazed con ella la señal de la Cruz  
 en la frente, y en la boca, è en el cora-  
 çon. En la frente es el conocimiento  
 de nuestro Señor, è la discreciõ. En la  
 boca, la confession de la Fè, y en el co-  
 raçon la contricion de la Charidad, y  
 el firme proposito de confessar la san-  
 ta Fè Catholica, è por ella morir. Po-  
 ned ambas las rodillas en el suelo, è a-  
 dorad la Cruz, alçando deuotamente  
 vuestros ojos al Crucifixo, é hazed  
 vuestra oracion acostumbada, ò se-  
 gun la inspiracion ò deuocion, que en  
 aquella hora os embiara el santo Es-  
 piritu: è alañad de vos todo pensa-  
 miento mundano y seglar, y de los o-  
 tros negocios. Y creed que es texto  
 de

de la sagrada Escritura, que estades  
 delante de Dios, presentes los Ange-  
 les para alabar à el con ellos: y mejor  
 es, que vos esperedes al Sacerdote mi-  
 nistro del sacrificio; que no el esperc  
 á vos: como hazen algunos indiscre-  
 tos Caualleros, que no sabé las reglas  
 Christianas, segun las quales han de  
 viuir: por ignorancia de las quales  
 caen en muchas faltas. E el dia del Do-  
 mingo, començando à bendezir el a-  
 gua, quando se dize, *Asperges me Domi-  
 ne, Et c.* estaredes en pie hasta que el a-  
 gua bendita es derramada al pueblo,  
 y el Responso es dicho, è despues po-  
 deys asentaros hasta que el Sacerdo-  
 te comiençe la confession, y viniendo  
 al Altar santiguados haziendo la se-  
 ñal de la Cruz, è poned las rodillas am-  
 bas en el suelo, è descubrid la cabeça.  
 Ca el Sacerdote haziendo la Confes-  
 sion, confieffa sus negligencias, é rue-  
 gales



gales que rueguen à Dios por el, ca-  
mu y limpio de coraçon deue ser todo  
aquel, que deue ministrar el santo Al-  
tar, que es la missa de Dios. Acabada  
la Confesion podedes asentaros.

✠ REGLA. ✠

**E** Tened vna regla general en toda  
la Missa, que mientras el Sacerdo-  
te, ó el que dize la Epistola, ò el Euan-  
gelio alguna cosa dize à alta voz, no  
deue ningun Christiano en ningun li-  
bro leer, ni otra oracion hazer: mas de-  
ue de estar atento à lo que se dize, è dõ-  
de por ventura no lo entendiere, haga  
en su coraçon oracion á Dios, suplicã-  
dole que le haga participãte de lo que  
se lee ò se dize por el Ministro.

E mientras el officio, è los Kyries  
sedizen puede cada vno asentarse.

E en diziendo el Sacerdote la glo-  
ria,

ria, toda persona se leuante en pie ha-  
sta ser acabada.

E mientras el Sacerdote dize las Co-  
letas, el Christiano puede estar en pie,  
ò de rodillas

Mientras dize la Epistola, ò el Res-  
ponsorio con el Verso, è Alleluya, cõ  
su Verso puede estar assentado, saluo  
en las Missas del Espiritu santo, quan-  
do despues del Alleluya se dize el Ver-  
so. *Veni sancte Spiritus*, ca toda persona  
deue hincar las rodillas en el suelo, è  
descobrir la cabeça, è jutar las manos  
è alçar los ojos al cielo, y encoger su  
pensamiento con deuocion: ca en a-  
quel Verso el Pueblo y los ministros  
suplican al santo Espiritu, que tenga  
por bien de venir en los coraçõ-  
nes de los Christianos è in-  
flamarlos en su  
amor.

B EVAN-



EVANGELIO.

**E** Començando la postrimera Al leluya, toda persona se leuáte en pie, y descubierta la cabeça, con deuocion oya el santo Euangelio. E començando el Ministro à dezir: *Sequētia sancti Euangelij, &c.* cada vno deue hazer la señal de la Cruz en la frente, y en la boca, y en el coraçon. E cada vno ha de notar, que la palabra de Dios es lumbr del entendimiēto, è que deuemos estar prestos à confessar la fè del santo Euangelio, è tenerla firme en el coraçon. E acabado el santo Euangelio cada vno deue hazer la señal de la Cruz delante de los pechos, porque el Diabolo no arrebatè de nuestro coraçon la simiente de la palabra de Dios, que en nos fue sembrada por la lecion del santo Euangelio.

E quando el Sacerdote comiença  
el

el Credo miētras que se dize hasta ser acabado, toda persona deue estar en pie, ca el Pueblo Christiano confiessa en aquella fazon los Articulos de la santa Fé Catholica. E quando dize. *Et homo factus est.* toda persona descubierta la cabeça deue, en reuerencia de la Encarnacion de el Hijo de Dios, hincar ambas las rodillas en el suelo: è algunos suelen besar la tierra, y es cosa mucho acceptable á Dios.

E acabado de dezir, *Et homo factus est,* toda persona estè en pie, è no esperar, como algunos simples hazen al, *Et resurrexit tertia die,* ca no se deue hazer. Pero en las Missas, que no se dize Credo, acabado el Euangelio se pueden sentar, mientras se dize la offrenda, con todo lo que se sigue.

E guardad vna regla general, que el Sacerdote cada vez que se buelue al Pueblo, deuedes leuantaros, è incli-

B 2 nar



nar la cabeça à Dios, è àzia el Sacerdote, ca el dize, que sea Dios con vosotros, y el Pueblo responde, que Dios con su anima.

## SEGUNDA PARTE.

**L**A segunda parte comienza en el Prefacio, quando dize, *Per omnia secula seculorum.* En el qual el Sacerdote amonesta al Pueblo, que tengã los coraçones en Dios, fuso en las cosas celestiales, y que diga, justa cosa es hazer siempre en todo lugar loores à Dios: è como el Sacerdote comienza el Prefacio, deue el Christiano leuantarse, è en diziendo, *Sursum corda,* deue cada vno hazer la señal de la Cruz en la boca, è en el coraçon, è alçar la voluntad, è los pensamientos à Dios, è arredrar de si los pensamientos mundanales è viciosos, è aparejar su anima á deuocion, como

aquel

aquel que segun fe Christiana espera muy de cerca ver à Dios con sus ojos, è hablar con el. E diziendo el Sacerdote: *Gratias agamus Domino Deo nostro,* toda persona deue descubrir la cabeça, è hincar las rodillas en el suelo, è alçar las manos al cielo, è dar gracias à Dios y leuantarse, y estar en pie hasta que comiencen los Sanctos, è comenzandolos, deue estar inclinado algun tanto la cabeça, por dar reuerencia à Dios: è darse deuotamente tres vezes con la mano en los pechos, porque el hombre se reconoce hauer offendido à Dios cõ pefamientos, obras, y palabras. E diziendo: *Benedictus, qui venit, &c.* deue santiguarse, haziendo la señal de la Cruz desde la frente descendiendo à los pechos, y de hombro á hombro: è luego hincar entrambas las rodillas en el suelo, è lea por algun libro, ò haga oracion como Dios le administrare.

leupe

B 3

E co-



E como viere que el Sacerdote alça las manos, è toma la Ostia para la consagrar, descubre la cabeça è alçe las manos, è endereçe su voluntad à Dios: è alçandose la Ostia adore con toda fè è deuocion à nuestro Señor Dios, cuya presençia y persona è diuinidad, è humanidad bien auenturada: ca todo està alli enteramente. E aqui puede el Christiano dezir esta oracion.

Oracion.



**A** Dorote y bendigote Cuerpo de nuestro Señor IESV CHRISTO, que por nos fuyste preso, e muerto y en la santa Cruz fuyste enclauado, en los Cielos coronado, e en la tierra eres consagrado en el Altar, eres verdadera carne e verdadera, sangre, Señor, tume quieras librar de todo pecado mortal, e q̄ me pueda confessar, y verdaderamente hazer penitencia, e tener à la Virgen santa Maria por abogada, e con el tu santo nombre maravilloso pueda ser defendido, e ampa-

e amparado yo, e todas las mis cosas, e los mis buenos amigos de poderio del Diablo, e de todo peligro e tribulacion, e angustia. Amen:

OTRA ORACION QUANDO  
alçan el Corpus CHRISTI.



**T** Veres IESV CHRISTO Hijo de Dios vino, que en este mundo veniste, adoramos te Señor IESV CHRISTO y bendezimoste, que por la tu santa Cruz redemiste el mundo. Alibra, Señor, los mis ojos por q̄ nunca duerma en la muerte. Por ventura no diga el enemigo, Y o preualeci contra ti. Señor rompiste los mis atamientos: à ti sacrificar e sacrificio de alabança y el nombre del Señor llamare.

ESTA ORACION SE DIZE  
quando alçan el Caliz,



**S** Eñor fea la tu merced de acorrer à los tus fieruos los quales redimiste por la tu preciosa sangre. Caliz de salud tomare, y el nombre del Señor llamare.

OTRA



OTRA ORACION DEVOTA  
de santo Thomas.



**O** Señor IESV CHRISTO, verdadero Dios y hombre, yo pecador y herrado no se, ni podria saber declarar mis menesteres y necesidades: assi las que conuiene para la salud y saluacion de mi anima: como las que pertenecen à la sustentacion de esta vida, con que yo te pueda servir. Mas porque en todas mis cosas, y hechos deuo acorrer à tu gracia y ayuda, para alcançarla: no, Señor, como la se yo pedir, ni merezco, mas como tu sabes, y conoces que la he menester. A ti, mi Señor, endereço, à ti mi voluntad offrezco toda mi oracion en qualquier manera, que el Sacerdote por mi te la offrezca: y la que por commemoracion de tu bendita Madre e bienauenturados Santos tuyos; yo te offrezco, y offrezere. Sea para que por tu santa intercession e merecimietos, tu Señor, me des aquello que yo indigno pecador no basto, ni baçtaria à merecer por mi. Amen.

E podra

E podra tambien pedir à Dios el prouecho del pueblo Christiano, è de las animas de Purgatorio, è de si mesmo. E en especial en aquella hora acostumbrad à demandar à Dios perdon de los pecados, acrecentamièto de la Fè, è viuir, è acabar en verdadera penitencia; y esso mesmo haredes alcançando el Caliz: è despues estaredes las rodillas hincadas, è la cabeça descubierta, hasta que el Sacerdote aya consumido, è aqui podedes reçar por libro, ò dezir qualquier deuota oracion, que bien vos venga: è rogar à Dios por el estapo de la Iglesia, è paz, è acrecentamiento de la santa Christiãdad, è por la paz del Reyno, è por vuestros bienhechores, è por los captiuos, è los pobres, è por los enfermos, è por vuestros amigos, è enemigos: è por los Paganos, è Infieles, è por todo el vniuerso. Y en este passo, porque recibades

C gra.



gracia, pues auays visto el santo Sacramento de Dios: poned entre Dios, è vos, de confessar qualquier pecado mortal en que estades, è de emmendaruos, è del hazer satisfacion.

### TERCERA PARTE.

**L**A tercera parte comienza desde acabada la sumpcion del Sacramento, hasta acabada la Missa. Desde que el Sacerdote ha consumido leuantados. hasta que el comience la Oracion, ò leed por libro ò de coraçon, ò ocupad el entendimie to en qualesquier buenos pensamientos. E comenzando el Sacerdote à dezir, *Dominus vobiscum*, leuantados en pie. E quando el Sacerdote se buelue otra vez al Pueblo diziendo, *Dominus vobiscum*, inclinad la cabeça algun tanto, pues que el se inclina al Pueblo. E dando la bendicion despues de la Missa,

sa, inclinados à la recibir: ca por aquella bendicion se perdonan los pecados veniales. Pero si Obispo dixese la Missa, è diesse la bendicion, hincad las rodillas en el suelo, è inclinad la cabeça, è recibida con deuocion.

Item, en las Missas de la Quaresma antes que se diga la oracion primera, dize el Diacono, ò el Sacerdote: *Flectamus genua*, Entonces descubierta la cabeça inclinad las rodillas. E diziendo: *Leuate*: alçados, e oyda aquella primera oracion, que haze. E en estas mesmas Missas de Quaresma, acabadas todas las oraciones: manda la santa madre Iglesia, que el Sacerdote diga en fin de la Missa vna oracion sobre el Pueblo, antes de la qual dize el Diacono, ò el Sacerdote al Pueblo, que està presente, *Humiliate capita vestra Deo*. E entonces deve todo Christiano, la cabeça descubierta, inclinarla hasta ser

C 2 acaba-



acabada aquella oracion. E acabada la Missa, è recibida la bendicion encomendados à Dios, è inclinad vuestra cabeça àzia el Altar, è dad muchas gracias á Dios porque tãta gracia vos hizo, que podistes ver y oyr el Sacrificio, è officio, en el qual el Hijo de Dios descende por su persona, e con toda humanidad nuestra: e podedes dezir todo el Cãtico de los Angeles, que comienza, *Gloria in excelsis Deo*: ò otra cosa de especial loor de Dios, como, *Te Deum laudamus*. E esto acabado vos podeys y r.

Item, mucho deuedes de guardar, que ni vos, ni persona à quien ayades de mandar, lleue Falcon, ni otra aue à la Iglesia, ca es grande reprehension.

Item, no consentades, que ninguno de los vuestros lleue perro ninguno à la Iglesia: ca los Santos mucho lo defendieron: ca en el lugar de oraciõ no deuen

deuen entrar los perros, ni las bestias, por las torpedades de las animalias. E cada que perro, ò bestia vieredes en la Iglesia, no ayades verguença de lo mandar hechar: ca gran merito alcançaredes en lo hazer.

Item, con grande estudio vos guardad de no poner los codos, ni estar de pechos, ò mucho arrimado á ningun Altar, ca es muy culpable, y grande deshonor de Dios, y de los Santos.

Item, cada y quando que las rodillas hincaredes las poned ambas: ca vergonçosa cosa es que el hombre no se incline todo á Dios.

Item, para conseruacion de la deuocion vuestra notad, y guardad las reglas siguientes, necessarias á todo Christiano. La primera, que todos los Domingos, è grandes solemnidades generales vos leuanteys à ofrecer, è cõpliredes el mandamiento de Dios, y



de la santa Iglesia: è dareys de vos bué exemplo à los otros, que haran lo semejante.

Item, que oyendo Missa, no la dexedes hasta ser acabada, para yr à otra, como acótece à muchas personas simples, que en la Iglesia, aunque se dicen muchas Missas no oyen ninguna entera: ca como ven, que quierē alçar en otra, dexan la Missa que estauan oyendo, y van á ver alçar: ca pues en cada altar està IESV CHRISTO, è en cada Missa se alaba el su Santo nombre, non deue ninguna persona discreta dexar la obra santa començada, por tomar otra. A bastarle deue, que si del lugar, que esta oyendo la Missa ve, q̄ alçan en otro altar, è puede ver la Eucharistia, que de alli adore à nuestro Señor: assi lo guardan los Discretos.

Item, que en la Iglesia mientras se dice el Officio, toda persona Christiana deue

deue cesar de hablar, è haga su oracion, ò calle, ò se vaya, è no de mal exemplo à los otros, ca es mal hecho en aquel tiempo hablar, si no fue cosa necesaria, è prouechosa, è à baxa voz.

*Este breue tratado copile con asaz priessa, que tengo de mis ocupaciones: por lo qual no pude estender la materia congruamente, quanto hazia explicar, è resolver la vuestra deuota peticion, è por tanto siento no auer satisfecho plenariamente á ella. Pero conoci de grandes tiempos vuestra buena, è sana, è virtuosa conuersacion, llena de temor de Dios nuestro Señor, entendiendo, que vuestra buena paciencia soportara mi imperfeccion. Por ende con alegre voluntad recibid el presente escrito, è comunicado, è dadlo à todos quantos semejante proposito vuestro tuieren. El santo E spiritu gouierne vuestra inteligencia, alumbre vuestra conciencia, è vos esfuerce con santa perseuerancia, è de todas vuestras culpas otorgue plenaria indulgencia.*

*Amen. uo gl*

**LAVS DEO.**



deben cesar de hablar, é haga su or-  
cion, ó calle, ó se vaya, é no dé mal e-  
xemplo á los otros, ca es mal hecho en  
aquí tiempo hablar, si no tuéscola  
necesaria, é prouechosa, é á paravos.

EN SALAMANCA.

Por Susaña Muñoz, viuda. Año de  
M. DC. XVII.



DEO

618946100



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA